

LOS VAIVENES DEL PROYECTO EDUCATIVO CUBANO (1926-1959)

María del Rosario Rodríguez Díaz

Introducción

Cuba inmediatamente después de obtenida su independencia de España en 1898, sufrió la intervención norteamericana y entró en un período de forzada dependencia, viéndose obligada a obedecer e implantar una serie de medidas dispuestas por los Estados Unidos en la organización económica y social del país.¹ De esta manera la isla se convirtió en un estado cliente integrado al “protectorado” estadounidense en expansión. Esta situación se oficializó con la firma de la Enmienda Platt en 1901, según la cual, el gobierno cubano aceptaba el derecho de los Estados Unidos de cuidar y vigilar el “bienestar” de Cuba. También concedió a los Estados Unidos el derecho de dominar su economía e inclusive les permitía intervenir en los asuntos internos cubanos si fuese necesario.²

La Economía cubana entre 1898 y 1959 se caracterizó por su enorme dependencia hacia los Estados Unidos. Basta decir que uno de los principales pilares económicos de la nación era la agricultura, dedicada principalmente al “monocultivo” de la caña de azúcar para su exportación al vecino del

1. Véase:Portuondo, F. *Historia de Cuba, 1492-1898*, Habana, Edit. Pueblo y Educación, 1972.

2. Véase:Ibarra, J. *Cuba: 1989-1921. Partidos Políticos y Clases Sociales. Cuba Editorial Ciencias Sociales, 1992.*

norte. Las importaciones y principales inversiones provenían de Norteamérica, quienes además de invertir en el tabaco y la caña de azúcar lo hacían en la industria, la minería, en el renglón turístico, en comunicaciones y transportes, en transacciones bancarias, en la presentación de bienes y servicios, etc.

La dependencia económica hacia los Estados Unidos se reflejó en una gran inestabilidad en el terreno político cubano. Podemos identificar dos etapas diferentes en el sistema gubernamental de este país. La primera comenzó en 1898 con el cese de la dominación española y el inicio de la intervención estadounidense y, terminó con la caída del dictador Gerardo Machado en agosto de 1933.³ La segunda dio inicio en 1934, en esta etapa sobresalieron los gobiernos de Fulgencio Batista, Ramón Grau San Martín y Carlos Prío Socarrás.⁴ Este último período también se caracterizó por una gran inestabilidad política, por una lucha abierta entre los diferentes grupos políticos que detentaban el poder civil y militar, por la corrupción y la antidemocracia, que tuvo su punto culminante en el golpe de estado dirigido por Fulgencio Batista en 1952.⁵ En suma, antes de la revolución de 1959, se dio una incesante lucha por el poder entre dos grupos políticos: el sector militar y la fracción civil ambos en mayor o menor medida favorecieron el intervencionismo estadounidense.

La sociedad cubana estaba dividida en diferentes grupos y clases sociales, de acuerdo al papel que ocupaban dentro del proceso productivo y de su relación con el capital extranjero. En el campo coexistían pequeños y medianos propietarios, así como grandes latifundistas, dueños de plantaciones azucareras y tabacaleras. Existía un considerable número de minifundistas semiproletarios y campesinos que apenas tenían lo suficiente para sobrevivir. En las ciudades existía una mezcla similar de clases entre ellas la burguesía, integrada por banqueros, grandes comerciantes e industriales. Este grupo vivía en la cúspide social y económica. La riqueza de este sector estaba supeditada a los intereses de los Estados Unidos.⁶ La clase media de Cuba

3. Aguilar, L. *Cuba, 1933*. Ithaca, Cornell U.P. 1972.

4. Aguirre, S. *Eco de Caminos*. Cuba Editorial Ciencias Sociales, 1972, p.389.

5. Domínguez, J. *Cuba: Order and Revolution*. Cambridge, Becknap Press, 1979, p.79.

6. Manitzas, N. "El Marco de la Revolución" en *Cuba Camino Abierto*, México, Siglo XXI editores, 1975, p.36.

poseía cierta importancia, tanto por su número como por el grado de conciencia y participación política adquirida. Lo anterior la impulsó a organizarse y formar grupos políticos de diferente dominación y alineación. En el fondo de la base social se encontraba el numeroso proletariado. En Cuba por el contraste tan marcado entre los distintos sectores surgieron organizaciones obreras que llegaron a constituir una fuerza social importante. Partido Comunista Cubano comandado por Julio Antonio Mella fue uno de los primeros en América Latina.

El desarrollo educativo en Cuba como en cualquier otro país, muestra una estrecha interrelación con los cambios ocurridos en la situación económica, política o social. De tal suerte que es posible observar un crecimiento educativo o una recesión escolar de acuerdo con la aparición de periodos de boom económico o de crisis, con el establecimiento de un régimen político populista o conservador, oligárquico y militar, así como el grado de influencia extranjera en la isla.

La política educativa seguida por las diferentes administraciones de gobierno antes de la Revolución de 1959, se caracterizó por la ausencia de un proyecto educativo nacional, ligado a un plan global de desarrollo. Era una política educativa individualista, sin afianzar las raíces de lo cubano, facilitando una rápida penetración cultural extranjera. La dependencia económica, las grandes diferencias sociales, la dispersión poblacional, el desarrollo desigual de las regiones no fueron consideradas en la elaboración y ejecución de un proyecto educativo, que adoleció de una base filosófica y pedagógica coherente con dichos intereses. Ante tal estado de cosas, nos hemos planteado explicar el papel que desempeñó la política educativa en Cuba antes de la Revolución, así como señalar los hechos más importantes de la acción educativa. Para dar respuesta a estos planteamientos hemos consultado el material bibliográfico disponible constatando la escasez de trabajos sobre la política educativa en Cuba en este período. Fueron de gran utilidad los informes estadísticos tanto de organismos oficiales cubanos como de organizaciones internacionales como la UNESCO y el BID (Banco Interamericano de Desarrollo).

El presente trabajo comienza con una explicación de la problemática del analfabetismo y continua con una descripción del sistema educativo cubano, del cual se consideran los siguientes aspectos: educación primaria,

media y superior; el alumnado; el profesorado; las escuelas, el presupuesto educativo y la educación rural. Al final se presentan las conclusiones.

El Problema del Analfabetismo

El analfabetismo en Cuba, como en cualquier otro país latinoamericano, fue un problema que afectó y caracterizó el desarrollo socio-cultural de la población y de la nación en su conjunto.

Los diferentes gobiernos que se sucedieron en el período que va de 1919 a 1958, implementaron campañas de alfabetización discontinuas tendientes a disminuir el analfabetismo. En el año de 1919, el porcentaje de iletrados entre la población mayor de 15 años ascendía a 38.7%. Doce años más tarde el índice se redujo significativamente a 28.2% en 1943, el total de la población era de 4,778,583, de los cuales había 1,253,338 personas mayores de 15 años sumidos en la ignorancia, es decir un porcentaje del 26.2% de analfabetismo. En este año se realizó un censo nacional, el cual reportaba que la disminución del analfabetismo se debía en gran medida a la expulsión de Cuba, de una gran cantidad de jamaiquinos y haitianos, entre los cuales éste fenómeno existía ampliamente.⁷ En 1950 la UNESCO publicó un informe acerca del progreso de las campañas de alfabetización realizadas en varios países entre ellos Cuba. El informe reportaba la existencia de un 22.0% de analfabetismo.⁸ El censo de 1953, reportó un aumento en el porcentaje del analfabetismo, a 23.6%, comparado con los índices de 1950.⁹ Lo cual es indicativo de la ausencia de programas de seguimiento y del peligro de que los recién educados cayeran en la ignorancia otra vez, al no existir continuidad en sus estudios, así como de la importancia del establecimiento de escuelas para adultos, que eran casi inexistentes en suelo cubano, para reforzar las actividades alfabetizadoras.

La Tabla 1 muestra el paulatino descenso del analfabetismo en Cuba. La Tabla 2 señala la existencia de porcentajes de analfabetismo más grandes

7. Unesco, *World Illiteracy at Mid-Century*. S/E. 1950, p.14.

8. *Ibidem*, p.78.

9. López Segre, F. *Cuba: Capitalismo Dependiente y Subdesarrollo (1510-1959)*, Cuba, Edit. de Ciencias Sociales, 1981, p.272.

entre los hombres que entre las mujeres. Esto se debió a que los hombres por su condición de proveedores de la manutención de la casa, muchas de las veces no disponían de tiempo para asistir a las clases, además de que no existían alguna ley que obligara a los propietarios de centros de trabajo para que facilitaran una o dos horas de la jornada laboral para que se educasen.

TABLA 1
PORCENTAJE DE ANALFABETISMO EN CUBA

| Año | Población | Analfabetas | % de Analfabetismo |
|------------|------------------|--------------------|---------------------------|
| 1919 | 2,029,824 | 784,659 | 38.7 |
| 1931 | 2,920,392 | 824,556 | 28.2 |
| 1943 | 3,340,148 | 789,301 | 23.6 |
| 1950 | ----- | ----- | 22.0 |

Fuentes: Bancos Interamericano de Desarrollo. *Report on Cuba. 1950.* p. 409, Richard Jolly. "Education" en *Cuba the Economic and Social revolution*, coordinada por Dudley Seers, 1964 p. 180.

En la distribución de los porcentajes de analfabetismo en la isla influían factores económicos, sociales, geográficos, de comunicación, etc. La política educativa implementada no considerada las particularidades y necesidades de desarrollo de cada una de las regiones, su cercanía con el centro administrativo gubernamental, sus sectores económicamente productivos, etc. Por esta razón las provincias de Matanzas y Las Villas, dada su cercanía con La Habana y su desarrollo económico, se vieron más favorecidas con la implantación de escuelas y contaban con el mayor número de educandos. Las provincias más alejadas de La Habana eran las más afectadas por el problema del analfabetismo (Oriente). Era común que en estas zonas predominara la ignorancia, pues sus habitantes se encontraban aislados y alejados de los beneficios de las políticas implementadas desde el centro.

TABLA 2
PORCENTAJE DE ANALFABETISMO POR SEXO

| | 1919 | 1931 | 1943 |
|-------------|-------|-------|-------|
| Ambos sexos | 38.7% | 28.2% | 23.6% |
| Hombres | 37.9% | 29.9% | 24.9% |
| Mujeres | 39.0% | 26.1% | 22.2% |

Fuentes: UNESCO. *Monographs on Fundamental education*. 1950, p. 120.

TABLA 3
ANALFABETISMO POR PROVINCIAS
(1949-1950)

| Provincia | % |
|---------------|------|
| Oriente | 35.3 |
| Pinar del Río | 30.8 |
| Camaguey | 27.3 |
| Las Villas | 24.8 |
| Matanzas | 19.2 |
| Habana | 9.3 |

Fuentes: Bancos Interamericano de Desarrollo. *Report on Cuba*. 1950, p. 409

Educación Primaria

Población Escolar

En Cuba, antes de la Revolución el sistema escolar estaba organizado en forma piramidal con los niveles de primaria y secundaria, de donde se partía para la realización de carreras comerciales, técnicas o magisteriales. Aquellos que deseaban cursar una carrera universitaria tenían primero que aprobar el programa de bachillerato para después inscribirse en la especialidad para ellos elegida.

La problemática que afrontaba el alumnado para asistir a clases era compleja y se puede atribuir a varias razones, entre ellas, una de las más importantes fue la escasez de planteles educativos; otra de no menor peso fue la estrecha economía de los trabajadores de las ciudades y del campo que obligaba a los niños a contribuir al gasto familiar, descuidando la escuela. En el terreno legislativo se implementaron diferentes medidas que afectaron la educación. En 1900 se publicó la Ley No. 368 que declaraba la obligatoriedad de la enseñanza para los niños entre 6 y 14 años. En 1901, se promulgó la Constitución que refrendaba este principio. En los años de 1909 y 1922 salieron a la luz pública leyes y regulaciones declarando gratuita y obligatoria la educación. Posteriormente esta tarea legislativa se incrementó con la Ley No. 620, propuesta por Fulgencio Batista en el año de 1936, en la que la educación adquiría un carácter militar y a los profesores se les otorgaba el grado de sargentos como una muestra del dominio y control que el sector militar ejercía sobre la vida civil. Durante este período Cuba ya se había liberado del “protectorado” oficial estadounidense a través de la derogación de la Enmienda Platt en 1934. En 1940 se reformó la Constitución de 1901. En la nueva Carta Magna se regulaba ampliamente el sistema educativo: se establecieron los principios de educación gratuita, laica y obligatoria; se estipuló la responsabilidad y deber del Estado de proporcionar educación a toda la población; se escribieron los lineamientos normativos de la educación rural, de la de adultos, de la técnica, así como lo referente al presupuesto y administración educativa. En 1946, fueron ampliados y confirmados los artículos constitucionales.

La educación cubana en la esfera legal experimentó avances, que no siempre se realizaron en la práctica. En el año escolar de 1925-26, durante el gobierno de Gerardo Machado, el Ministerio de Educación publicó un informe donde se declaraba que el 63% de los niños en edad escolar se encontraban inscritos en alguna escuela, con un total de 462,800 niños con registro escolar. Este gobierno, de acuerdo con sus reportes, fue el que alcanzó el mayor nivel de inscripción escolar en la Cuba pre-revolucionaria.

La crisis económica mundial de 1929 y sus efectos posteriores de recesión repercutieron negativamente en la economía de la isla.¹⁰ Asimismo,

10. Le Riverand, J. *Historia Económica de Cuba*. Cuba, Instituto del Libro, 1967, p.237.

durante la década de los 30's Cuba sufrió gran inestabilidad política y social. Esta situación se reflejó en el terreno educativo con un descenso en la población escolar inscrita en las escuelas oficiales con respecto a los niveles alcanzados en 1926-27. En 1931, la inscripción escolar decreció a 426,708 niños, sufriendo posteriores reducciones en el año de 1933-34, cuando 366,854 alumnos se registraron. Un observador declaró que este problema se debía a "largos años de un desfavorable mercado del azúcar, depresión mundial e inestabilidad política y social".¹¹

Entre 1940 y 1955, la proporción de alumnos inscritos en escuelas de primeras letras experimentó un lento incremento, no obstante los índices de inscripción escolar distaban mucho de ser satisfactorios. En el período escolar de 1949-50 se estimaba que el 50% de la población escolar aún no estaba inscrita en plantel alguno.¹²

Para el año de 1953 el total de la población escolar se calculó en alrededor de 1,200,000 niños de los cuales 547,000 no asistían a ninguna institución educativa. Esto significaba que el 55.6% de los niños asistían a la escuela mientras que el 44.4% restante no lo hacía. Durante este mismo año, aproximadamente un cuarto de la población mayor de 10 años no estaban inscritos. Cinco años más tarde, en el ciclo 1958-59 había un total de 700,612 niños con registro escolar incluyendo aquellos en escuelas particulares.¹³

En el campo la asistencia escolar era muy baja y los índices de deserción escolar eran aún más altos que en las ciudades. Muchos de los niños comenzaban a trabajar a temprana edad, ayudando a sus familias en la temporada de levantamiento de la cosecha. Obviamente ellos no podían asistir a la escuela. En el período escolar de 1949-50 había 77,807 alumnos inscritos en el primer año, de los cuales sólo 2,647 terminaron el sexto grado de primaria. Por otro lado, en las ciudades había 180,370 alumnos inscritos en primer grado de los cuales 22,982 completaron su ciclo de educación primaria.¹⁴ El censo de 1953, reportó que 705,899, habitantes de las ciudades, en edad escolar no asistían a la escuela. En el campo, por su parte,

11. IBRD. *Report On Cuba*. S/E, 1950, p.409.

12. Ministry of Foreign Relations. *Profile of Cuba*. Habana, 1965, p.170.

13. IBRD. *Report on Cuba...*, p.411.

14. *Ibidem* p.416.

el número llegó a 913,636.¹⁵ Evidentemente los índices de deserción escolar afectaban tanto a las zonas urbanas como a las rurales, pero las pérdidas eran mucho más graves en el campo. El sistema escolar cubano resultó incapaz de mantener y motivar a la población estudiantil para que concluyera minimamente los estudios de educación elemental.

Instalaciones Escolares

De acuerdo a la Constitución de 1940, todos los niños en edad escolar tenían la obligación de asistir a la escuela. Sin embargo no había suficientes centros educativos para cubrir las necesidades de enseñanza. Por ejemplo durante el gobierno de Prío Socarrás en 1949, una orden gubernamental fue publicada, distribuida y pegada en los principales lugares de reunión pública recordando a manera de advertencia a los padres de familia acerca de la obligatoriedad de la enseñanza a los menores entre los 6 y 14 años, estableciendo que había sanciones para aquellos padres que no enviaran sus hijos a las escuelas. El BID reportó los resultados de la proclama en la provincia de Florida (Camaguey) en los siguientes términos: "En el primer día de clases la policía y la guardia rural fueron enviados a auxiliar a las autoridades educativas a traer a todos los niños a la escuela. El resultado fue que se encontraron muchos más niños de lo esperado, y no pudieron ser acomodados en los edificios existentes".¹⁶

Los gobiernos pre-revolucionarios prestaron poca atención a la construcción de planteles o al mantenimiento y reparación de los ya existentes. Los edificios escolares resultaron siempre insuficientes para satisfacer las necesidades educativas de la población estudiantil. En el año de 1943 el número de escuelas propiedad del Estado era de 198 y a los municipios pertenecían 49. Por otro lado, 1,249 escuelas eran proporcionadas gratis al Estado por particulares y 1,603 eran rentadas.

En las zonas rurales la mayoría de los edificios escolares habían sido diseñados para otros propósitos, generalmente servían como bodegas rura-

15. López Segrera, F. *Op. Cit.*, p.272.

16. IBRD. *Report on Cuba...*, p.409.

les.¹⁷ Las pocas escuelas rurales eran construidas de un sólo salón y 67 carecían de mobiliario y material didáctico.¹⁸

A pesar de que por ley era obligatoria la enseñanza primaria, solamente un poco más de la mitad de los niños se encontraba inscrito en algún plantel escolar. En el ciclo escolar 1949-50 existían 7,579 escuelas para atender a 1,118,184 niños. Por otro lado, para el año de 1953-54 el número de salones de clase aumentó a 20,508 que atendía a una población de 634,924 alumnos inscritos. Posteriormente, en los años de 1956-57, aumentaron tanto el número de alumnos como el de salones de clase llegando a 669,286 y 21,245 respectivamente.¹⁹ Un año más tarde habían 15,500 escuelas primarias públicas con una asistencia de 581,612 alumnos sin contar aquellos registrados en escuelas particulares.²⁰

Educación Rural

La Constitución de 1940 establecía que era obligación del estado mantener un sistema de educación para adultos, dedicado especialmente a la erradicación del analfabetismo en el campo. Sin embargo, la educación rural se encontraba en pésimas condiciones. N. Lowry afirmó: "Es bien sabido que en Cuba existen extensas áreas donde los niños crecen sin el beneficio de ninguna educación".²¹

La mayoría de las escuelas se localizaban en las ciudades, por lo cual los índices de analfabetismo aumentaban con la distancia de los poblados de La Habana. La población infantil urbana tenía mayores oportunidades de asistir a la escuela, que la rural. La situación se agravaba por la casi inexistencia de escuelas de educación media y superior fuera de las principales ciudades.

Los niños del campo que habían logrado completar el ciclo primario podían, en teoría, registrarse en algún plantel de educación media superior,

17. Lowry, N. *Rural Cuba*. p.218.

18. IBRD. *Report On Cuba...*, p.441.

19. Ministry of Foreign Relation. *Profile of Cuba...*, p.170.

20. *Idem*.

21. Lowry, N. *Rural Cuba...*, p.227.

los cuales ofrecían un curso de tres años y preparaban a los estudiantes para que ingresaran a las escuelas normales o vocacionales. Aún más, de acuerdo a la legislación educativa, la población infantil rural podía registrarse en una de las “Casas de Niños”, establecidas en las comunidades, que fungían como internados con todos los gastos pagados por el Estado.

Después de terminar sus estudios en las “Casas de Niños”, los estudiantes podían ser admitidos en la escuela normal rural “José Martí”, localizada en el Rancho Boyeros. Sin embargo, en la realidad era muy difícil para un alumno del campo estudiar más allá de la escuela primaria por la escasez de planteles y porque la mayoría de las familias campesinas no podían enviar a sus hijos a estudiar a las ciudades por los gastos que esto, ocasionaba. Por su parte, las familias acomodadas resolvían la falta de maestros y de escuelas pagando a algún tutor que instruyera a sus hijos, existiendo un gran número de maestros privados ambulantes.

Existían grandes diferencias en la distribución de escuelas y en el número de alumnos entre las zonas rurales y urbanas. Camaguey y Pinar del Río eran las provincias con mayor población escolar y las que tenían el menor número de salones y escuelas de todo el país.

En general, había una distribución desigual de las facilidades educativas entre las zonas rurales y urbanas. Por ejemplo, en la provincia de Oriente las escuelas estaban tan mal ubicadas que algunos niños tenían que caminar kilómetros para llegar a la escuela, lo cual se complicaba en la temporada de lluvias, pues casi no había caminos y los niños tenían que caminar a través de los campos de cultivo. La baja asistencia también afectaba algunas áreas urbanas. Por ejemplo, en Florida, aproximadamente cerca de la mitad de los niños asistían a la escuela en zonas urbanas, mientras que un sexto de la población lo hacía en zonas rurales y menos de la tercera parte en el total del distrito.

La mayoría de los alumnos del campo provenían de familias campesinas pobres que sufrían la falta de servicios médicos, sanitarios, educativos y de medios de comunicación.²² Los mayores índices de analfabetismo se

22. Mesa-Lago, C.(edit). “Economic Policies and growth” en *Revolutionary Change in Cuba*. USA, 1971, p.280.

concentraban en el campo con niveles que alcanzaron en 1954 el 41.7%, en comparación con sólo 11.6% en áreas urbanas.²³

Educación Media y Superior

Escuelas de Educación Media Superior

En el año de 1949-50 había 54,148 estudiantes en educación media superior, registrados tanto en escuelas normales como comerciales, técnicas y agrícolas. En las zonas rurales la educación secundaria era casi inexistente, pues los 21 planteles se ubicaban en las principales ciudades del país.²⁴ En 1953, del total de la población estudiantil mayor de 12 años solamente 1% había completado algún programa vocacional y menos de 2% su ciclo de bachillerato.

Escuelas Politécnicas y de Agricultura

En el ciclo escolar de 1953-54 existían 4 escuelas de artes y oficios, con un total de 2,681 estudiantes. También había 5 institutos tecnológicos con 1,973 alumnos. El número de escuelas agrícolas ascendía a 6 y contaban con un programa de 3 años al cabo de los cuales el estudiante obtenía el título de agrónomo. Estas últimas escuelas se encontraban bajo la dirección del Ministerio de Agricultura y estaban abiertas para hijos de campesinos y granjeros y para todos aquellos que habían completado al menos cinco grados de educación primaria. Cada escuela tenía suficiente tierra para realizar cultivos y para la cría de animales. Sin embargo carecían de herramientas, de equipo y de ayuda financiera. Este mismo problema afectaba a las escuelas vocacionales, las cuales sufrían de una instrucción muy rudimentaria y de falta de material educativo. Los centros politécnicos eran tipo internado, algunos de ellos fueron creados esencialmente como instituciones de ayuda social para los huérfanos.²⁵

23 Nuñez Machin, A. "Analfabetismo y Educación en Cuba", en *Islas*, Revista de la Universidad de las Villas, vol X, No.1, Enero-Marzo, 1968, p.120.

24 IBRD. *Report On Cuba...*, p.409.

25 Jolly, R. "Education in Pre-revolutionary Cuba" en D. Seers, *Cuba the Economic and Social Revolution*. USA, 1964, p.165.

Universidades

La década de los 20's fue de gran efervescencia política. En este período se fundó el Partido Comunista Cubano; nació la Confederación Nacional Obrera; hubo grandes movimientos huelguísticos y estudiantiles de carácter anti-imperialista. Destacó la participación de Julio Antonio Mella, dirigente estudiantil, quien, en 1923 fundó la Universidad Popular José Martí. Esta institución va a estar estrechamente vinculada con las luchas del pueblo cubano en contra de la dominación estadounidense.²⁶ Posteriormente se fundaron 4 universidades, tres de las cuales, La Habana (1949), Santiago (1949) y Las Villas (1952) eran públicas, y la otra era la Universidad privada de Santo Tomás de Villanueva. En la universidad sólo podían ser admitidos aquellos alumnos que habían terminado su ciclo de bachillerato. Menos del 1% del total de la población estudiantil asistía a la universidad. Este uno por ciento provenía de las clases dominantes y en una proporción menor, de las clases medias. A pesar de que el ingreso estaba abierto a toda la población fueron pocos los estudiantes de familias pobres que cursaron una carrera universitaria. En el ciclo escolar 1952-52 había 19,194 estudiantes inscritos en las 4 universidades y de estos sólo la mitad terminaba el ciclo profesional. Los programas educativos en la universidad de ninguna manera estaban dirigidos a satisfacer las necesidades de desarrollo económico de la nación. Cuba necesitaba especialmente preparar sus cuadros de técnicos agrícolas e industriales, pero no existían adecuadas instituciones para la capacitación en estos dos renglones económicos. Los estudiantes preferían las facultades de medicina, leyes y contabilidad en vez de realizar estudios técnicos como veterinaria, agronomía o desarrollo industrial. En el año 1951-52, el número de estudiantes inscritos en la facultad de medicina, leyes y comercio representaba cerca de dos tercios del total de alumnos inscritos. Estudiantes egresados de medicina, gozaban de las mejores oportunidades de empleo, mientras que los abogados abundaban en el país tal como se muestra en la tabla 4. Por otro lado la tabla 4, también señala, en el renglón agrícola e industrial la falta de personal, de investigadores e ingenieros.²⁷

26. Pierre-Charles, G. *Génesis de la Revolución Cubana*. México, Siglo XXI editores, 1982, p.105.

27. MacGaffey and Barnett. *Cuba Its People, Its Society, Its Culture*. Survey of World Cultures. USA, 1967, p.161.

TABLA 4

PROFESIONES DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA (1952)

| Profesión | Número |
|--------------------------------------|--------|
| Dentistas | 1,934 |
| Médicos | 6,201 |
| Enfermeras | 1,763 |
| Ingeniero (Civiles y Arquitectos) | 1,468 |
| Mineros | 309 |
| Abogados | 6,560 |
| Ing. Agrónomos | 294 |
| Veterinarios | 355 |

Fuente: Censo Nacional. 1953, p. 204

Profesorado

De acuerdo a la información proporcionada por el censo de 1943, existían cerca de 20,000 maestros registrados de los cuales solamente 9,711 fueron reportados como empleados en el servicio docente. El porcentaje de alumnos por cada maestro disponible era de 51, pero debido a la existencia de un numeroso grupo de maestros desempleados y por la mala distribución de las plazas magisteriales, éste número era en la práctica mucho más alto. Existían marcadas diferencias entre las provincias en el número de profesores. Por ejemplo en la provincia de Oriente el promedio de niños por maestro era de 104, por el contrario en La Habana había 23 niños por maestro. Otro ejemplo crítico de la mala distribución de maestros lo encontramos en las afueras de Santiago, donde 137 alumnos eran instruidos por 10 maestros en este caso el número de estudiantes por maestro era menor de 14.

La capacitación requerida para obtener el título de profesor era completar un curso en las escuelas normales. El salario mensual de los maestros era muy irregular. El sueldo mensual promedio para todas las

provincias, excepto Habana, fluctuaba alrededor de los 80 pesos, pero había algunos maestros ganando menos de 30 pesos al mes y otros que recibían 300 pesos o más. Era obvio que los maestros con percepciones muy bajas tenían que realizar trabajos complementarios para aumentar sus ingresos, que en ocasiones se veían mermados por la compra de material educativo. Por otro lado, existían algunos maestros que gozaban de muchos privilegios. De acuerdo a un reporte proporcionado por el BID: "un maestro en Cuba es un empleado de gobierno con la seguridad de contar de por vida con su salario completo este o no en servicio".²⁸ Esta situación fue aprovechada por muchos maestros sin vocación, ya que profesores asignados a escuelas rurales, simplemente no asistían a sus clases o se declaraban enfermos, aprovechando que no existía una reglamentación o autoridad que los obligara a cumplir sus funciones. También existía un sistema centralizado de dar y asignar plazas a conveniencia del solicitante y después de haber pagado una módica suma al Ministerio de Educación, lo que agravaba el problema. Un excesivo número de profesores en las ciudades o alrededor de los centros urbanos, sin importar las necesidades reales.

Era difícil hacer que los maestros trabajaran en comunidades rurales, ellos preferían estar en las ciudades. Un informe del BID declaró: "Un bien informado cubano afirma que si tomas el primer tren de La Habana a Matanzas, notarás gente bien vestida que sube y baja en cada estación a lo largo del recorrido, ellos son los maestros, viviendo en La Habana y dirigiéndose a sus lugares de trabajo. Ellos odian a sus alumnos y a sus padres; cada vez que pueden dicen que están enfermos y no se presentan a trabajar, ellos hacen todo lo que se pueda para ser transferidos a La Habana". Que tan cierta es esta información, nosotros no tenemos evidencias para corroborarla, pero también hubo profesores dedicados, que trabajaban en beneficio de las comunidades y por mejorar las condiciones de salud e higiene y lograr un mayor desarrollo económico de la región donde laboraban.

En suma si todos los maestros que reportó el censo de 1943 hubieran estado trabajando, Cuba habría podido resolver la demanda de la población escolar sin ninguna dificultad. Asimismo, es evidente que el sistema educativo cubano no ofrecía adecuadas promociones, premios y oportunidades a

28. IBRD. *Report on Cuba...*, p.411.

aquellos honestos, competentes y dedicados profesores. El sistema en cambio, promovía el parasitismo y el divisionismo entre el magisterio.

El Presupuesto Educativo

El sistema educativo cubano estaba razonablemente bien financiado, estadísticamente su presupuesto aumentaba año tras año. De 1940 a 1955 aumentó de 14.4% a 22.7% del presupuesto total del gobierno y de 2 a 3% del ingreso nacional. Sin embargo, la educación no mejoró significativamente en resultados académicos. De hecho, el crecimiento fue muy lento, la educación permanecía casi estancada, porque muy pocos de los recursos se destinaban para mejorar el sistema escolar, y la mayoría de ellos entraba a las cuentas bancarias de funcionarios corruptos o se gastaba en la paga de salarios a funcionarios y docentes, así como en infraestructura.

Del presupuesto total asignado al Ministerio de Educación, se estimaba que cerca del 80% se dirigía a los pagos salariales, mientras que el resto consistía principalmente de compras de materiales, pago de pensiones, renta de edificios, etc. La partida escolar no especificaba el monto de asignado a la construcción anual de escuelas. El hecho de que el presupuesto educativo fuera avocado más que nada al pago de salarios reflejaba la misma situación que prevalecía en otros ministerios y departamentos de gobierno. Esta situación imperaba porque el Estado era, junto con la industria azucarera y tabacalera, la fuente de trabajo más importante. Muchos empleados de gobierno eran innecesarios.

En general, el presupuesto también reflejaba la extendida influencia del padrinaje político. Durante muchos años había habido un problema crónico de desempleo y una falta de fuentes de trabajo alternativas, especialmente para las clases medias educadas. Este constituía un serio problema, ya que era casi imposible para una persona sin conexiones recibir una plaza ya sea como maestro, policía o cualquier otro puesto público.²⁹ La corrupción infestaba al gobierno en diferentes frentes. Existía la compra-venta de plazas,

29. Lowry, N. *Rural Cuba...*, p.68.

la creación de empleos o cargos fantasmas, operaciones que eran comúnmente realizadas para comprar apoyo político, etc.³⁰

La corrupción y venta de plazas en el Ministerio de la Educación llegó a su clímax cuando en 1948, el Dr. Aureliano Sánchez Arango se hizo cargo del Ministerio de Educación y denunció públicamente la deplorable situación dentro de su ministerio. El dijo: "El Ministerio de Educación es un oprobio, una vergüenza y además una peligrosa amenaza para la nación cubana. Es una cueva de bandidos y de pistoleros y un refugio de ladrones profesionales".³¹ Esta afirmación dio origen a un escándalo nacional. El Ministro Sánchez Arango, también publicó informes en los cuales declaró haber encontrado evidencia de la venta de plazas especiales para los maestros por los cuales se realizaban pagos que iban de 500 a 2,000 pesos o más. Estas "especialidades" proveían plazas en centros urbanos, así como contratos que requerían muy poco trabajo. Por ejemplo, los maestros de música en 9 escuelas de La Habana pasaban un promedio de menos de 3 horas a la semana en el salón de clases.

Conclusiones

El sistema educativo cubano se caracterizó por la ausencia de un proyecto educativo nacional, que moldeara un tipo de ciudadano consiente de sus raíces y de las necesidades de desarrollo requeridas por el país. En su lugar las diferentes administraciones de gobierno se dedicaron a mejorar la educación en el terreno legislativo, descuidando su aplicación práctica. Durante el período de 1926 a 1958, el sistema escolar cubano se caracterizó por la incapacidad de cubrir las necesidades educativas de su población escolar. Tampoco ofrecía suficientes y adecuados programas eficientes en la lucha contra el analfabetismo. El sistema exhibía extremas desigualdades entre la educación urbana y rural, y tendía a intensificar el divisionismo clasista, la corrupción y el parasitismo. No estaba encaminada a lograr un desarrollo económico independiente del país sino por el contrario, se dirigía a reforzar y a permitir la recreación de la estructura de la dependencia.

30. López Segrera, F. *Op. Cit.*, p.203.

31. IBRD. *Report On Cuba...*, p.411.